

La pérdida de la juventud y la búsqueda del amor: “Canción de otoño en primavera” de Rubén Darío

Daniel Covelli

La juventud es algo inocente y temporal que debe serpreciado, pero a menudo se desaprovecha. El amor es algo hermoso y difícil que debe ser honrado, pero a menudo es inalcanzable. En este poema magnífico, titulado “Canción de otoño en primavera” por el poeta Rubén Darío, los temas de la juventud y el amor se destacan con facilidad. Por la integración de elementos modernistas que son característicos del poeta, el poema asume una importancia específica que no es fácil de leer y comprender al principio. Pero con mayores esfuerzos de estudiar e interpretar, las ideas fundamentales pueden ser extraídas del poema. En consecuencia, este poema, escrito de maravilla por Darío, representa la pérdida de la juventud y la búsqueda eterna del amor ideal como temas principales.

Antes de analizar esta obra maestra de poesía, es importante que apreciemos la vida corta pero exitosa del poeta. Nació en 1867 en Metapa de Nicaragua, Félix Rubén García Sarmiento era un hijo ilegítimo de sangre blanca, negra e indígena. Al quedar huérfano fue criado por el tío y la tía de su madre en León, Nicaragua. Su educación fue algo rudimentaria, pero Rubén era un lector precoz y se familiarizó con la literatura clásica leyendo obras de escritores españoles y franceses. Además, él mostró un gran talento como poeta a una edad temprana, y su don literario fue reconocido por personas influyentes que se encargaron de publicar sus primeros versos. También, colaboró en *El ensayo*, revista literaria de León, y alcanzó fama como “poeta niño.” Él poseía una superdotada memoria, gozaba de una creatividad y retentiva genial, y era invitado con frecuencia a recitar poesía en reuniones sociales y actos públicos (Biografía 1).

Darío viajó por mucho de Centroamérica y Suramérica, y ganó fama con sus poemas e historias de amor. La fama le permitió a él ocupar puestos distinguidos. En Suramérica, Darío colaboraba con los periódicos notables, incluyendo *La época* de Santiago y *La nación* de Buenos Aires. En 1886 se trasladó a Santiago de Chile, donde colaboró por un tiempo en *La época*. Su carrera literaria quedó consagrada con la publicación de la obra en verso y prosa *Azul* en 1888, que es una compilación de poemas y prosa que fue una obra literaria crucial a la revolución modernista que acabó de empezar en Chile. En 1893, Darío era cónsul de Colombia en Buenos Aires. Allí, los escritores jóvenes le aclamaron a Darío como su líder, y el movimiento modernista se organizó en torno a él (Britannica 1). Después de sus trabajos en Centroamérica y Suramérica, Darío viajó por Europa como diplomático, periodista y conferencista. Con respeto a la poesía, sus obras maestras son *Prosas profanas* (1896), *Cantos de vida y esperanza* (1905) y *Canto errante* (1907) (Friedman 207). Algunas de sus más memorables poemas salieron a la luz con la publicación de *Cantos de vida y esperanza* en 1905. Por ejemplo, “Salutación del optimista” y “A Roosevelt,” en los cuales elige el carácter hispánico frente a la amenaza del imperialismo estadounidense. En particular, el segundo, dirigido al entonces presidente de Estados Unidos, Theodore Roosevelt, resulta casi profético en lo referente a la política que Estados Unidos seguiría en Latinoamérica (Biografía 1). En 1916, Darío murió en León, cerca de su lugar de nacimiento. Actualmente su aldea natal, Metapa, se llama Ciudad Darío en honor de este poeta asombroso. Con certeza, Darío tenía una gran importancia y llevaba una vida revolucionaria para el avance de la literatura.

Conocido como Rubén Darío, el seudónimo adoptado por este poeta nicaragüense desde los catorce años de edad, él es considerado el máximo representante del modernismo literario en la lengua española, según los críticos. Darío es posiblemente el poeta que ha tenido una mayor y más duradera influencia en la poesía del siglo XX y el ámbito hispánico (Análisis 1). El modernismo fue el movimiento de renovación artística de fines del siglo XIX y principios del XX. Sus obras reflejan una vida turbulenta en la que se entregó con igual abandono a los placeres sensuales, a las amistades intelectuales y a la meditación. Las pasiones internas, las visiones, las armonías y los ritmos son expresados en una música verbal que es rica y muy estilizada. Este movimiento era de gran influencia en todo el mundo hispánico. Además, el modernismo es una mezcla de tres corrientes europeas: el romanticismo, el simbolismo y el parnasianismo (Modernismo 1). Los principales autores de estas corrientes le influían las técnicas de Darío, especialmente los de Francia y España. El poeta romántico, Víctor Hugo, y la poesía francesa eran fuertes influencias de Darío, cuyas obras se distinguen por reunir en sí todas las características de modernismo en sus distintas etapas. Como tal, revelan al inicio la búsqueda de un nuevo arte, un arte puro, libre de toda preocupación mundana y luego la búsqueda de la belleza ideal (Friedman 207). Estos rasgos de su poesía son manifestados en “Canción de otoño en primavera.” En este poema lírico vemos la razón por qué Darío fue nombrado “príncipe de las letras castellanas” y “el padre del modernismo,” ambos son títulos distinguidos.

“Canción de otoño en primavera” es un poema de la colección *Cantos de vida y esperanza*, una obra maestra poética de Rubén Darío. Desde el comienzo del poema, encontramos una estructura y versificación no tradicionales en la poesía:

Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer.

La primera estrofa es un cuarteto y los versos son de nueve sílabas, llamado el eneasílabo. Este verso de arte mayor es de uso poco frecuente en español y aparece sobre todo en los estribillos de canciones de tradición oral. Apropiadamente, este estilo es ejemplar del modernismo, en que “ritmos son expresados en una música verbal que es rica y muy estilizada.” Con su rima cruzada de la forma ABAB, la primera estrofa es como un grito que crea un elemento rítmico característico de una canción, que continúa a lo largo del poema. Al mismo tiempo, esta estrofa, desde la perspectiva del yo, establece un tono melancólico para el resto del poema.

En el inicio del poema, Darío utiliza unas figuras retóricas para dar profundidad a su verso y expresar la importancia de la juventud como un tema destacado. Él usa el apóstrofe para dirigir a la juventud, una personificación que no está presente físicamente, indicando que el poeta tiene un anhelo preservar la juventud en su vida. También, Darío se refiérela como un “divino tesoro,” que muestra su afinidad y adoración para la juventud. Es algo precioso, conservado por los dioses, pero ahora se deja del poeta, a causa del envejecimiento. Como resultado, el poeta no sabe cómo superar la pérdida de la juventud, y él lo enuncia cuando repite, “cuando quiero llorar, no lloro...y a veces lloro sin querer.” Por el acto de llorar, el poeta lamenta el paso del tiempo y expresa la tristeza que se siente cuando se está a punto de perder la juventud.

Después del comienzo cautivador, el poema sigue una estructura definida. Este es el propósito de Darío, en que él desarrolla el poema en tiempo pasado y crea un ambiente de añoranza. Además de proveer un cruce simbólico entre la juventud y la madurez, el estribillo funciona para dividir convenientemente el poema en cuatro partes. Las primeras tres partes consisten en los recuerdos del poeta sobre sus amantes anteriores. Darío dedica

tres cuartetos a cada mujer, seguido de una repetición del estribillo para marcar la transición en el poema. La última parte consiste de una reflexión del poeta sobre su vida amorosa y del tiempo. El poema termina con otra repetición del estribillo y una sólo línea profunda, “¡Mas es mía el Alba de oro!” que analizaremos después.

En la segunda estrofa el poeta expresa sus experiencias con el amor. “Plural ha sido la celeste historia de mi corazón” implica que él ha experimentado amor de diferentes mujeres en el pasado y “era una dulce niña, en este mundo de duelo y aflicción” es otra manera de decir que es la primera vez que el poeta experimenta los sentimientos de amor. Con un ámbito de nostalgia, él es capaz de mostrar la fragilidad del amor. En las tercera y cuarta estrofas, Darío describe su primera amante y su propio temperamento en aquel momento. La mujer era bella y “miraba como el alba pura” pero “era su caballera oscura hecha de noche y de dolor.” El contraste entre la luz y el oscuro demuestra la complejidad de la mujer según el poeta. El uso de “hecho de noche y de dolor” también continúa el tono melancólico del poema. Es más, el poeta se describe a sí mismo “tímido como un niño,” implicando que él era inocente y no listo “para mi amor hecho de armiño.” El armiño es una metáfora para el lujo, pero el poeta era demasiado joven para entenderlo en el momento.

Darío canta de otra amada en la segunda parte del poema. En comparación a la primera mujer, ella era “más sensitiva y más consoladora y más halagadora.” El poeta refleja su excitación de descubrir el amor con un hipérbole: “...cual no pensé encontrar jamás.” Pero este no era amor verdadero para el poeta porque a pesar de su “continua ternura,” la mujer “unía una pasión violenta.” Es decir, la mujer se disfrazaba como pasional pero era más violenta en el fondo. Ella demostraba su poder sobre el poeta: “En sus brazos tomé mi ensueño y lo arrullo como a un bebé...y lo mató...” Otra vez, encontramos un tono melancólico, ilustrado con la personificación de la muerte de un sueño. Esta amante no era la ideal, y el poeta declara su preocupación con la línea “falto de luz, falto de fe.” Debido a su naturaleza engañosa y destrucción de las fantasías, el poeta no tenía fe en la mujer y el falso amor. Como resultado, su búsqueda para el amor continúa con el envejecimiento.

En la tercera parte, Darío describe una mujer muy obsesiva que él quería por un momento. Ella era un poco loca y salvaje, como en este verso: “...el estuche de su pasión y que me roería, loca, con sus dientes el corazón.” Pero inicialmente el poeta estaba enamorado de ella: “...en un amor de exceso la mira de su voluntad, mientras era abrazo y beso síntesis de eternidad.” Darío utiliza la hipérbole en el verso “síntesis de eternidad,” que es una perífrasis para la alegría interminable. Claramente, el poeta tenía una afinidad por la mujer, pero esta cambia en la siguiente estrofa. Aquí, el poeta se da cuenta que no es el amor ideal: “...sin pensar que la Primavera a la carne acaban también.” El amor, como la estación de primavera, es muy bella, salvaje, y abundante al principio. Pero como las estaciones del año, el amor es temporal, impredecible y siempre cambiante. Al principio de la relación, el poeta se sentía en la gloria con la amante. Luego, él se dio cuenta de que todo eso fue una felicidad temporal. No era realmente lo que él quería, y la búsqueda para el amor ideal continúa.

La cuarta parte del poema sigue la estructura definida del poema pero no es una reflexión sobre una ex amante. Estos cuartetos consisten de una pequeña reflexión sobre la vida amorosa y del paso del tiempo. “¡Y las demás, en tantos climas, en tantas tierras, siempre son, si no pretexto de mis rimas, fantasmas de mí corazón.” Aquí, Darío usa la primera estrofa para indicar que él ha habido muchos otros amores en su vida. Sin embargo, ahora son “fantasmas del corazón,” o simplemente recuerdos de su pasado. La segunda estrofa es rica con importancia al poema: “En vano busqué a la princesa que estaba triste de esperar. La vida es dura. Amarga y pesa. ¡Ya no hay princesa que cantar!” En este cuarteto, Darío afirma que él continúa la búsqueda por el amor, pero es en vano porque es una gran dificultad para él: “La vida es dura. Amarga y pesa.” “La princesa” es un símbolo para la amada ideal del poeta, pero todavía él no lo ha encontrado: “¡Ya no

hay princesa que cantar!” La tercera estrofa presenta un aspecto optimista, una rareza para el poema: “Mas a pesar del tiempo terco, mi sed de amor no tiene fin; con el cabello gris me acerco a los rosales del jardín...” Aquí, el poeta expresa su deseo para seguir buscando el amor ideal: “Mi sed de amor no tiene fin”. Aunque el poeta ha llegado a la vejez con su “cabello gris” y de que queda poco para la muerte, él continuará buscando a la amada ideal, “acercándose a los rosales del jardín.”

Como ya se ha mencionado previamente, Darío es “el padre de modernismo.” Él demuestra con convicción que el merece este título, como este poema es una perfecta representación del arte modernista. Por el uso de tantas palabras sofisticadas, el ritmo definido, las metáforas y la sinestesia, Darío puede retratar la juventud y el amor en un estilo modernista. Las palabras “llorar, aflicción, dolor, oscura, falta, violenta, mató, triste, vano, dura, y amarga” encontrados en el poema combinan para crear un ambiente de tristeza que es característica del arte modernista. Aunque el tono adquiera en momentos un tono optimista, en general el tono es melancólico a lo largo del poema, con propósito del poeta.

Otro rasgo de este movimiento literario es caracterizado por la búsqueda de la belleza ideal. En “Canción de otoño en primavera,” Darío relaciona esta característica con la búsqueda del amor ideal. Apropiadamente, el tema que recurre en este poema es el de la búsqueda y la imposibilidad del amor ideal. “La princesa,” a la que se refiere Darío como la amada ideal, es inalcanzable. Darío, “el príncipe de las letras castellanas,” utiliza una dicción compleja para demostrar la realidad de esta noción. Nadie como él puede expresar de una manera tan profunda los sentimientos en el fondo del corazón. También, el tema de la pérdida de la juventud recurre con frecuencia en la repetición del estribillo. Darío afirma que la juventud es una condición temporal, es solamente un tiempo de la vida: “ya te vas, para no volver.” Pero para el poeta, la juventud significa más que esto. Según Darío, ser joven es poseer la más preciada riqueza, y él lamenta la pérdida de la juventud en lugar de la vejez. El sólo quiere conservar la juventud y encontrar el amor ideal en su vida, pero la posibilidad de lograr estas metas disminuye con su vejez.

A mí me encanta este poema maravilloso. Es una obra llena de significado a la superficie y contiene aún más importancia bajo de la superficie al analizarlo. Me gusta interpretar las figuras retóricas que Darío usa con abundancia y me hipnotiza cómo la rima produce un elemento rítmico al poema. También, me fascina el poeta Rubén Darío, quién merece un reporte entero sobre su vida extraordinaria. Por seguro, Darío se destaca como figura ejemplar del modernismo. Aún su título para el poema es simbólico y requiere el esfuerzo para interpretar. El título, “Canción de otoño en primavera,” tiene doble sentido: “el otoño” puede simbolizar la madurez, también la decadencia. La vida tiene estaciones como el año, los cual siempre están cambiando. El otoño, con su efecto de la hojarasca, simboliza la vejez y al mismo tiempo produce una impresión melancólica. Por lo tanto, es una sutil representación del estado actual del poeta, quién está en la última etapa de su vida. En contraste, “la primavera” que aparece en el título es una metáfora de la juventud y la alegría que busca el poeta sin cesar.

Para concluir el poema en una manera poderosa, el poeta enfatiza un único verso, una exclamación llena de importancia por encima de todas las demás: “¡Mas es mía el Alba de oro!” El verso da valor a los temas del amor y la juventud en el poema. “El Alba de oro” simboliza que la luz de la vida superará de la oscuridad total de la muerte. Asimismo, la luz significa la victoria interna contra la oscuridad de la vejez y la esperanza de encontrar el amor ideal. Las experiencias pasadas de amor que han causado la pena del poeta contrastan con este solo verso final, que lleva doble importancia. Aunque viejo, de “cabello gris,” y viviendo en “el otoño” de su vida, el poeta todavía sigue esperanzado que él encontrará “el Alba de oro,” su amada ideal. Simultáneamente, él anhela experimentar “la primavera” otra vez en la vida, una representación del “divino tesoro” que es la juventud.

Obras citadas

- "Análisis de poemas prescritos para selectividad 2012–13." *Slideshare*. San Francisco, CA. LinkedIn Corporation. 2014. Web. 26 Nov. 2014.
- "Biografía de Rubén Darío." [Los-poetas.com](http://los-poetas.com). n.p. 20 Jul. 2010. Web. 26 Nov. 2014. <<http://www.los-poetas.com/a/biodario.htm>.
- Darío, Rubén. Derusha, Will. Acereda, Alberto. *Cantos de vida y esperanza*. Durham, NC. Duke University Press. 2004. 136. Impreso.
- Friedman, Edward H. Valdivieso, Teresa L. Virgillo, Carmelo. *Aproximaciones al estudio de la literatura hispánica*. Séptima Edición. New York, NY. McGraw-Hill Companies Inc. 2012. 206–208. Impreso.
- "Modernismo." *Wikipedia: The Free Encyclopedia*. Wikimedia Foundation, Inc. 16 Nov. 2014. Web. 29 Nov. 2014. <http://en.wikipedia.org/wiki/Modernismo>.
- "Rubén Darío." *Encyclopedia Britannica*. Encyclopædia Britannica, Inc. 19 Feb. 2013. Web. 27 Nov. 2014. <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/151576/Ruben-Dario>.